

de los estudios geográficos desde comienzos de siglo, si bien se ha generalizado mucho más desde la aparición de la Geografía cuantitativa. La revolución de los conceptos nomotéticos y su plasmación en leyes generales que reportan un carácter netamente científico a la geografía aporta una nueva dimensión, a mediados de los años 40, en el hacer geográfico.

Schaefer (19) pondrá las bases, que serán continuadas por una gran cantidad de geógrafos que empiezan a recurrir a la estadística y a los métodos matemáticos para corroborar el carácter científico de esta geografía.

El desarrollo de estos procesos técnicos originaron nuevos sistemas de investigación, que desde los más simples a los más complejos enriquecen la percepción espacial. En esta línea se mueve una importante rama de la Geografía que basándose en la utilización masiva de información estructurada en bancos de datos, permite el empleo de ordenadores que simplifican la elaboración de alternativas para los estudios territoriales, a la vez que disminuyen sensiblemente el margen de error.

Es evidente que para este estudio llegar a tal grado de sofisticación es excesivo; sin embargo es posible plantearnos una aproximación a la delimitación de áreas potenciales de interés arqueológico basándonos en variables tan fundamentales como el agua o la geomorfología, y con un procedimiento tan simple —pero efectivo—, a pesar del margen de error que plantea, como es la aplicación de una cuadrícula sobre el territorio para, aprovechando la información recogida por cada cuadro, simplificar la estructura espacial intentando construir una cartografía jerarquizada.

La aplicación de la cuadrícula se ha efectuado sobre la cartografía topográfica a escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral. De estos mapas se ha obtenido la información de agua, lagunas, charcas, ramblas, arroyos...

Sobre la superficie cartográfica que incluye la zona Montearagón-Almansa, se superpuso una cuadrícula de 5 cm. de lado, tratando, para considerar esta distancia, de buscar un término medio entre la amplitud de cada punto de observación, para no hacer el trabajo desmesuradamente amplio —partimos de la base de carencia de medios informáticos— a la vez que intentábamos que la información obtenida pudiese ser significativa; esta es la razón que nos llevó a quedarnos en ese término medio que supone la cuadrícula de 5 cm. de lado, que se plasma en los mapas a 1:200.000, en cuadros de 1,25 cm. de lado que son los que recogen la información definitiva.

Sin embargo, antes de llegar a este último paso se han recorrido otras etapas que incluyen, por un lado la recogida de toda la información de cada cuadrícula, incluyendo la medición de todos los cursos de agua con la utilización de un curvímeter, así como la posterior ponderación de los resultados obtenidos. Esta ponderación es la que en definitiva hace que establezcamos una

---

(19) FRED K. SCHAEFER "Excepcionalismo en Geografía" Colecc. Pensamiento y Método Geográfico, n.º 1 Ediciones de la Univ. de Barcelona, 3.ª Edic., 1977.